

Psicología social para medir la radicalización antes de que se convierta en terrorismo

Investigadores de las Universidades de Córdoba y Granada han adaptado instrumentos de psicología social para evaluar los procesos de radicalización violenta. Los autores consideran fundamental el estudio de factores de riesgo tales como la humillación, la privación relativa o la opresión percibida. El objetivo es ayudar a neutralizar el fenómeno que ha llevado a cientos de ciudadanos europeos a convertirse en terroristas.

UCO

5/4/2016 09:06 CEST



Homenaje a las víctimas en los últimos atentados de París / Mikael Coville Andersen

Los últimos atentados suicidas en París y Bélgica han sido obra de ciudadanos europeos radicalizados. Las últimas muertes en Lahore (Pakistán) fueron igualmente perpetradas por extremistas. La radicalización violenta de una parte de la población está en el origen del que se ha convertido en el principal problema de seguridad ciudadana en el Mundo: el terrorismo. Comprender el proceso psicológico que lleva a una persona a adoptar posiciones extremas resulta fundamental para poder implementar

políticas efectivas, tanto en la fase de prevención como en la identificación de individuos radicalizados y su posterior tratamiento y reinserción.

Hasta ahora, buena parte de las aproximaciones se hacían solo desde una perspectiva descriptiva con fines anticipatorios

Hasta ahora, buena parte de las aproximaciones se hacían desde una perspectiva descriptiva tratando de explicar el problema con fines anticipatorios y prospectivos. En esa búsqueda, la psicología ha desarrollado una de las propuestas teóricas más consistentes para ejemplificar la legitimación y el apoyo a acciones vinculadas a ideologías extremas.

Esa teoría recibe el nombre de modelo de pirámide y consiste básicamente en representar la estructura social de un grupo en una escala que va desde la base, formada por los individuos neutrales, hasta el vértice donde se encuentran los violentos; pasando previamente por activistas y radicales. Para comprender el paso de un escalón a otro de la pirámide los investigadores utilizan una herramienta conocida como escala de Intención de activismo y radicalismo, que evalúa la disposición de los individuos a sacrificarse por un grupo o causa desde acciones poco costosas y convencionales, como ofrecer tiempo personal a la causa, hasta comportamientos más costosos y arriesgados, como quebrantar la ley o ejecutar ataques.

Adaptación del modelo al contexto español

La adaptación de ese modelo al contexto español ha sido obra de un grupo de investigadores de las Universidades de Córdoba y Granada, publicado en la revista *International Journal of Social Psychology*. Manuel Moyano Pacheco, investigador de la Universidad de Córdoba y coautor del trabajo, argumenta que “la escala es una herramienta que puede ser útil para la investigación psicosocial encaminada a indagar en los procesos de movilización de personas y grupos. Su brevedad y versatilidad favorece que las medidas que genera puedan ser utilizadas como variables en gran diversidad contextos”.

El proceso de radicalización debería abordarse siguiendo el método científico, no mediante prejuicios y especulaciones, dicen los autores

El proceso de radicalización violenta, a juicio de Moyano, debería abordarse “siguiendo una metodología científica, y no mediante prejuicios y especulaciones”. Por norma general, agrega, los terroristas no tienen trastornos de personalidad (sociopatía, trastornos paranoides o narcisista) ni otros clínicos como esquizofrenia, psicosis o paranoia que pudieran explicar comportamientos tan extremos. Por ello, considera fundamental el estudio de factores de riesgo tales como la humillación, la privación relativa, la opresión percibida, la percepción de amenaza, los estados de crisis personal o la búsqueda de significado vital”.

Moyano explica que “los seres humanos disponemos de ciertas barreras morales que nos inhiben de utilizar la violencia de forma instrumental contra nuestros semejantes. Y en el caso de la violencia terrorista estas barreras suelen debilitarse mediante la deshumanización del hipotético enemigo, la atribución de culpa a los agredidos y la glorificación pública de los violentos, especialmente en determinados escenarios”.

Según las investigaciones desarrolladas por los autores del trabajo, para comprender los procesos de radicalización violenta es fundamental atender a múltiples variables psicosociales que se vertebran en torno a una ideología que ofrece la legitimidad y la identidad social de referencia. Por tanto, conviene anticiparse, implementar medidas preventivas y ofrecer respuestas integrales a corto y largo plazo desde todos los ámbitos de la sociedad.

Referencia bibliográfica:

Trujillo, H.M., Pradas, M., Moyano, M. " Psychometric properties of the Spanish version of the activism and radicalism intention scale". *International Journal of Social Psychology*, 31, 157-189 (2016).

Derechos: **Creative Commons**

TAGS

RADICALISMO |

TERRORISMO |

PSICOLOGÍA |

SOCIOLOGÍA |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)